

# celtiberia show

## Cueva Arabe

BAR TIPICO

Pida TE MORUNO

El Vino de la Casa: «Sangre de Drácula»

TAPAS: Huesos de Vampiro - Achuchones  
Suegras - Tacos Sanabreses  
Picardías

Reproduzco aquí el anuncio de un «Bar típico» de Zamora. Como se verá por los nombres de las especialidades que la casa ofrece, no puede pedirse más en materia de «tipismo».

## BAR TIPICO



## CONFERENCIAS

Un diario de Madrid anunciaba el otro día en su sección de «actividades culturales» esta interesante conferencia sobre «El noviazgo de los hijos». No se permitía la entrada a los alumnos del colegio ni a los menores de dieciocho años.

## SAGUNTO Y SUS FALLAS

Parece obligado en estos días dar algún «tesoro celtibérico» que haga referencia a las fallas valencianas. Elijo una poesía que viene en un programa que he recibido y que se titula «Sagunto y sus fallas». Como se verá, la poesía enlaza la histórica «falla» del heroísmo saguntino de las guerras púnicas con las fallas actuales, con San José y con el Niño Dios, Fallerito Mayor de la ilustre ciudad. He aquí las estrofas:

*Entre los tiempos remotos  
de la historia de España,  
Sagunto, asombró al mundo  
con su ingeniosa "falla".*

*De tan gloriosas cenizas  
tenían que renacer  
las fallas que asombran al mundo  
de Valencia en San José.*

*Quizá el Santo Carpintero,  
allá en Jerusalén,  
preparaba ya las leñas  
que a su hora tenían que arder.*

*También el Niño Dios,  
con sus manos de marfil,  
jugaba a ser fallerito  
de vuestra falla infantil.*

*Ingenio, belleza y arte,  
música, traca, fuego, ilusión,  
cenizas que Sagunto guarda  
dentro de su corazón.*

*Y en la noche luminosa,  
al ver quemar esta falla,  
encendidos más ilusiones  
falleritos de Santa Ana.*

## LA CARGA DE SER SEÑORA

Una revista del Norte publica una serie de cartas que los lectores escriben al director a propósito de una polémica suscitada por unos artículos sobre el servicio doméstico. Todas las cartas tienen interés pero hay una particularmente expresiva. La firma una señora y comienza diciendo:

En mi casa no somos más que el matrimonio, ya de cierta edad, y tenemos dos muchachas bien pagadas, bien alimentadas, perfectamente tratadas...

Refiriéndose, por lo que deduzco, a las ideas del articulista sobre el tema, la comunicante coge, como suele decirse, el toro por los cuernos y radicaliza el problema:

Es muy bonito hacer demagogia... Ya, puestos a ser revolucionarios, serlo valientemente y del todo, como los rusos. A mí, en ese plan, ya no me importa no tener muchachas. Ya no tendría todas las cargas sociales (y no me refiero a las fiestas de sociedad, cada vez menos frecuentes y más sencillitas, gracias a Dios) que van unidas obligatoriamente a una señora de mi categoría de clase media distinguida, junto con unas obligaciones en forma de apostolado con juntas y visitas para atender a los pobres... y, ade-

más, visitas, funerales, bodas. Y por si fuera poco, la casa puesta como se ponían antes, con cortinas, visillos, alfombras...

A continuación, la señora lanza la pregunta:

Y yo le pregunto a usted: ¿no cree que el ser señora es una carga superior a nuestras reservas físicas. Yo no soy ambiciosa... pero estamos en España y tenemos unas obligaciones sociales, culturales y humanas, y los demagogos como usted (el articulista) nos están arrebatando nuestros puntales. ¿Por qué no les quitan también los obreros a las fábricas? ¿Que se las arreglen los ingenieros!

Termina con una frase que resume el pensamiento de los partidarios de la perpetuación del servicio doméstico:

Que investiguen los sociólogos la desaparición del mercado de las alfombras, tapicerías, lámparas y demás industrias suntuarias y caiga quien caiga.

Y remata con el grito de guerra:

¡¡Viva la cochambre cómoda!!



## DESCADENENSE

Con el procedimiento del pulsador que se anuncia en la caja de cerillas, cuyo envoltorio reproduzco, puede usted «descadenarse». Ventajas de la moderna industria.